

Juan Gabriel Araya, poeta "memorialista"

El profesor Mario Alarcón Berney lo calificó como "poeta cosalista", en un artículo crítico, publicado por el diario EL SUR del pasado martes 4.

Aquí lo llamaremos "poeta memorialista", aludiendo a su esfuerzo por integrar en su libro *Memoria del tiempo* (Editorial Nascimento, Santiago, 1983), aquellos sucesos, nombres o ideas, que han vigorizado su existencia y se han proyectado más allá de su momento cronológico.

Poeta tenaz y consecuente, capaz de unir los valores de su magisterio, con las luces de su entendimiento creador; capaz, incluso, en su calidad de "poeta memorialista", de "memorizar la belleza", según nos lo dice en un poema de ese nombre: "Me gustan las flores de mi patio/ cuando nacen sus rostros/ en un septiembre de cualquier año/ Yo leo el aroma en un texto de pétalos/ y memorizo el aire de su tallo/ hasta el momento en que llegue el invierno/, mientras mis ojos/ caen sobre todo mi país".

Su observación particular, que se detiene en "las flores de su patio", se amplía y se proyecta "a todo su país", capacidad que el poeta transforma en

un valor estético: está en el copihue "pequeño corazón de la selva del sur", que "enciende todas sus montañas"; está en su poema *Araucanía*, cuando Lautaro alimentándose con flechas, para la derrota final del adversario, "hizo nacer a Chile entre el follaje".

Juan Gabriel Araya se pasea poéticamente "por los grandes caminos", determinados por hombres, paisajes y ciudades; prosigue "por los espacios del amor", definido éste por las cosas y personas que a diario nos rodean para finalizar con los grandes misterios que la vida "como siempre" y sin atenuantes nos ofrece.

Advertimos en esta triple mirada la bondad de su universo poético, que se detiene, primero, en lo lejano y trascendente, para ir lentamente acercándose a lo inmediato, a situaciones líricas, que son las que, en última instancia, nos asocian a los grandes dolores y a las grandes alegrías del poeta.

Voluntad de trascender pareciera ser, sin embargo, el leitmotiv de esta poesía definida como "memoria del tiempo", conceptos complejos que su espíritu creador enlaza bien. Se nota así cuando reitera en su primer poema que

"se puede escribir plácidamente/ sobre tus amores y los míos/ sin descuidar las angustias/ y el ombligo flotando en el centro del mundo...".

Claro que así nos da la razón, pues siempre hemos sostenido que se equivocan quienes lamentan la fuga del tiempo, inculpándolo de excesiva velocidad, sin advertir que su paso es suficiente. Por algo sostiene Leonardo Da Vinci en un hermoso pensamiento que "la buena memoria de que la naturaleza nos ha dotado, nos permite que toda cosa buena, largamente pasada, nos parezca presente".

Agregaríamos aquí, que no sólo las cosas buenas, sino también las malas, nos parecen de improviso presente. Lo dice el poeta, cuando se pregunta por el vidrio roto "de tu casa o de la mía, con una piedra becha en Chile": "¿Rompen la transparencia que nos cobija/ o la dejan más intacta que nunca?"

Un libro de grandes y severas interrogantes, que el poeta se formula y nos formula. Libro para reflexionario, para leerlo varias veces. Libro que honra a su autor y que jerarquiza la creación poética de esta tierra ñublesina.

CRONOS. Chillán.

al Sur, Concepción, 27-X-1983 p. 2.

659028

Juan Gabriel Araya, poeta "memorialista". [artículo]

Libros y documentos

FECHA DE PUBLICACIÓN

1983

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Juan Gabriel Araya, poeta "memorialista". [artículo]

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile